

## JUSTIFY, la obra cumbre de Scat Daddy

Se dice que no corresponde “llorar sobre la leche derramada” pero la verdad es que si fue de lamentar la sorpresiva muerte a los jóvenes once años de edad, del padrillo Scat Daddy, sus últimas generaciones en pistas no hacen más que acrecentar la pérdida y lo convierten en uno de los mejores “sires” de los últimos años.

Y quizás JUSTIFY, uno de sus últimos descendientes, pueda llegar a convertirse en su mayor obra. Invicto en cuatro presentaciones, todas a los tres años, con su triunfo en el Kentucky Derby se convirtió en el quinto potrillo en alcanzar invicto dicho título, luego de haber ganado dos carreras condicionales y el Santa Anita Derby en gran forma, triunfo que lo convirtió en el favorito de la insigne prueba.

Vendido como destete en Keeneland en la suma de 500.000 dólares, es hijo de una madre Ghostzapper y Magical Illusion, por Pulpit, este ahora convertido en excelente abuelo materno, continuador de la línea A.P. Indy.

Su padre, Scat Daddy, dueño de una excelente campaña de pistas que le valieron 5 victorias en 9 presentaciones, desciende de Johannesburg, único caballo en la historia que logró conquistar el título, casi imposible, de mejor dos años en cuatro grandes países del Turf como USA, Irlanda, Inglaterra y Francia. Por la línea materna Scat Daddy desciende de Mr. Prospector para en definitiva terminar siendo uno más que proviene de la exitosísima combinación de dos razas gigantes del Turf universal, como son: Storm Cat en la paterna y Mr. Prospector en la materna.

Retirado a la reproducción, fue a las praderas de Ashford y en los segundos semestres de los años 2009 a 2011, en régimen de arrendamiento, los visionarios criadores chilenos de Haras Paso Nevado lo incorporaron a su plantel. Allí dio dos caballos del año, Solaria en el 2014 e Il Campeone en el 2015 y de paso, ganó las estadísticas chilenas de los años 2013, 2014, 2015 y 2016.

Justify es un hermosísimo alazán del orden de los 500 kilos, que cuenta con la formidable dupla conformada por Bob Baffert y Micke Smith, de los mejores profesionales en sus rubros en el mundo. Al punto que Baffert alcanzó con el potrillo su quinta victoria en el Kentucky Derby y al elogiar su triunfo, no tuvo dudas en compararlo con el que obtuvo en la misma carrera el último triple coronado norteamericano, American Pharoah.

Lo cierto es que no exageró. Desde el vamos se colocó entre los punteros sobre una cancha fangosa, mucho antes de ingresar al derecho pasó a comandar el numeroso lote y una vez en la recta continuó su ritmo para obtener un triunfo contundente sin que su jinete recurriera a la fusta en los últimos 150 metros.

Es verdad que la triple corona en Usa es muy exigente. En menos de dos semanas estarán compitiendo en Pimlico por la segunda Gemma y el Belmont Stakes se disputa poco tiempo después. Se necesita mucha calidad, salud y suerte. Pero si la primera muestra tiene que ser elocuente, para poder luego ir por las restantes, la del potrillo de Baffert lo fue sin dejar lugar a dudas de ninguna naturaleza.

Una mención especial para Michael Tabor, un británico de 77 años, hombre de negocios, bookmaker, pero especialmente uno de los más importantes propietarios de caballos de carreras y criador, en sociedad con grandes establecimientos, como es el caso de Coolmore. En el caso, fue el propietario de Johannesburg y de Scat Daddy, y es hoy en día el de Mendelsohn, otro Scat Daddy que deslumbró en Dubái con su triunfo clásico por 18 cuerpos pero que fracasó estrepitosamente en el Kentucky Derby llegando al trote.

Este Señor cuenta en su currículum, ya solo, ya en sociedad, con ejemplares como Thunder Gulch, que por una lesión leve no pudo correr el Preakness habiendo ganado las otras dos gemas de la triple corona; Desert King, Entrepreneur, Galileo, High Chaparral, Camelot, Giant's Causeway, Hurricane Run, y otros tantos, con los que ganó las pruebas más importantes del Turf universal.

En el año 2012 estaba considerado titular de una de las más grandes fortunas de Londres, al punto que se calcula tenía prestados a clubes de la liga, más de 300 millones de euros. En buena medida, escribió la historia de otro gran padrillo que no calza los puntos de Galileo, pero que hoy es noticia en todos los portales de Turf.